



# e l e k t r o n

Boletín del FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO  
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL  
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org  
Volumen 9, Número 157, junio 24 de 2009

## LFC, ¿fusión, desaparición o integración?

Una nota publicada en Excélsior reduce los términos de la disputa electoral del SME a una posible fusión o desaparición de Luz y Fuerza, haciendo omisión al problema central de la industria eléctrica nacional, que es completar su integración, interrumpida violentamente en 1976 y agravada en años recientes con la aparición de generadores privados y contratos de obra.

### La apariencia obnubila a la política

A partir de un cable de Notimex, tanto Excélsior (21.06.09) como diversos medios impresos y electrónicos, reprodujeron más o menos, esta y otra información.

En Excelsior se publicó que “Un estudio de Transparencia Sindical alertó que una visión equivocada del secretario del SME, Martín Esparza, podría llevar a Luz y Fuerza del Centro a fusionarse con la Comisión Federal de Electricidad o desaparecer”.

“La disidencia del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) denunció que son violados los estatutos sindicales y el Contrato Colectivo de Trabajo, pues se usa la figura sindical para vender plantas a los gobiernos estatales y municipales en la modalidad de autoabastecimiento”. [[http://www.exonline.com.mx/diario/noticia/dinero/empresas/ve\\_disidencia\\_del\\_sme\\_fusion\\_o\\_desaparicion\\_de\\_luz\\_y\\_fuerza/638143](http://www.exonline.com.mx/diario/noticia/dinero/empresas/ve_disidencia_del_sme_fusion_o_desaparicion_de_luz_y_fuerza/638143)].

Según la nota, en ese momento, “la quiebra o desaparición de luz y fuerza se volvería inminente, junto con el despido de trabajadores”.

La fuerte "competencia" ha llevado a los contendientes a la secretaría general del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) a ventilar públicamente (como debía ser siempre) sus respectivos puntos de vista ante los principales problemas que afectan a la empresa. Aunque el proceso electoral del SME es independiente, por la importancia para la nación del sector energético, la posición de sus trabajadores es fundamental para entender el proceso de trabajo en esa área estratégica, objeto de una campaña permanente por su privatización.

### Visiones burocráticas y coyunturales

La posición de los medios ante el asunto se limita a publicar determinados comunicados - preferentemente las acusaciones mutuas-, sin mayor criterio político y hasta cayendo en tintes amarillistas. No es que el actual proceso no registre irregularidades, como la reportada por el periódico Milenio, en su edición del sábado anterior (20.06.09) donde se da cuenta de la intromisión de la policía en los municipios de Tetepango y Tlahuelilpan, en el estado de Hidalgo, para bloquear a los representantes de la planilla de oposición en su intento de acompañar el traslado de las urnas a la Ciudad de México para su conteo. En desafortunada coincidencia, ambas alcaldías son dirigidas por familiares del actual secretario general, Martín Esparza Flores.

2009 *elektron* 9 (157) 2, FTE de México

[<http://www.milenio.com/node/235195>]. Sin embargo el actual proceso va más allá de la grilla superficial.

De todos los trabajadores es sabido que el empleo faccioso de los recursos sindicales (físicos, económicos e incluso humanos) es un cáncer para la vida sindical, sobre todo en tiempos electorales. Cuando la elección es disputada, es común que quienes participan desde la "oposición" recurran a la denuncia pública. Esto, para la hegemonía vigente, "pone en riesgo la autonomía sindical" (sic). También es "normal" que la dirección se reserve (al secretario general y al del exterior en el caso del SME) cualquier posibilidad de declarar "a nombre del SME", llegando a advertir a los opositores con "aplicarles el estatuto" en caso de ventilar los asuntos internos del sindicato". La aplicación del estatuto representa en realidad amenaza de expulsión (en el momento actual, para Ramón Mera, Alfredo Ríos, Rodolfo Bonilla).

Por otro lado, debe reconocerse que lo que debería ser "la posición de los trabajadores" ante la nación, por la falta de la discusión y análisis interno, no pasa de ser la visión de las corrientes que respaldan las candidaturas tanto de Esparza (Unidad y Democracia Sindical), quien busca reelegirse para un tercer período y, por otro lado, la de Alejandro Muñoz (Transparencia Sindical) quien también es miembro de la representación actual, donde se desempeña como secretario tesorero.

### Falta una política eléctrica independiente

El sindicalismo vive actualmente un período difícil bajo el ataque de la ideología neoliberal. En particular, en el SME se ha venido cediendo en los principios de clase que le dieron origen. La falta de una política independiente propia ha enturbiado la posición colectiva ante los temas urgentes, que determinan la coyuntura: la deuda histórica de Luz y Fuerza del Centro, la pérdida de capacidad de generación eléctrica propia, el manejo de los indicadores de productividad, las pérdidas eléctricas o la recuperación de la cartera vencida.

Ante estos asuntos, con alarmante frecuencia, los trabajadores asumen la lógica del antagonista, es decir, la reducción de las pérdidas (eléctricas) convertidas en materia de "negociación" ¡con el mismo Estado que las propició! (vía el aumento desmedido en las tarifas), incluso aceptando la imposición de medidas extremas, judiciales, que muchas veces se aplican no solo a los grandes evasores (comerciales e industriales) sino a los consumidores domésticos, o la recuperación de generación propia, aunque para ello sea necesario "promover" la generación privada (disfrazada de participación "municipal").

Mientras, se permite el derroche del presupuesto en absurdos programas institucionales como el blindaje indiscriminado de las redes de distribución. En cuanto a la recuperación de adeudos, se acepta y promueve que el monto recuperado se aplique a reinversión, mientras que para el fortalecimiento financiero se impulsan propuestas borrosas como la creación de una empresa concesionaria de servicios de telecomunicaciones.

### La integración industrial sigue vigente

Erróneamente, muchos electricistas del SME, incitados por una representación carente de política y visión histórica, han desarrollado un miedo casi patológico para discutir la necesidad de culminar la integración del sector eléctrico de México interrumpida por el Estado, única alternativa para evitar la desaparición de TODA la industria eléctrica nacional. Ello los lleva a convalidar aberraciones como ayudar a consolidar el fortalecimiento de las transnacionales mediante la aceptación de concesiones de generación eléctrica, así como de jugosos contratos de obra, simplemente por conservar intereses economicistas.

Razones no faltan para encontrar una vía a la integración industrial, pero de ahí a negar la posibilidad, va simplemente en contra de toda racionalidad, máxime cuando la representación sindical actual ha dado un primer paso en favor del proyecto de Felipe Calderón, al declararse a

favor de concesionar la red de Luz y Fuerza del Centro, con lo cual la empresa pondría sus recursos al servicio de las empresas privadas.

Lo de menos es explicar esta contradicción atribuyéndola a la "alienación" (individual y colectiva) de los trabajadores, a una "falsa conciencia" que les hace perder su propia identidad de clase. Sin embargo, esto no es así de simple, porque existen sectores de electricistas en el SME "sensibles" (aunque sea moralmente) a estos problemas y a discutir a fondo su impacto en la sociedad.

### Ir al fondo de los problemas fundamentales

La crisis en el movimiento obrero no es sino reflejo de la gran crisis que en la izquierda en nuestros días, más preocupada en mostrarse como un referente de "convivencia" con el capitalismo -cuando mucho en constituirse en alternativa capitalista al sistema neoliberal-, que para la transformación misma de la sociedad.

En el sindicalismo de nuestros días domina una especie de "conformismo" que, sin importar el gran malestar que provoca el orden establecido, funciona con enorme eficacia para impedir la activación de la lucha, no obstante que, a nivel de los trabajadores, sí existe una cierta claridad en cuanto a las causas específicas de dicho malestar. Es aquí donde "brilla" por su ausencia una verdadera dirección política, cuyo desarrollo es una necesidad urgente para el movimiento obrero de nuestros días.

En el SME haría falta comenzar por discutir UN solo programa de lucha, independiente de la agenda neoliberal. Solo de esta forma podrá construirse la fuerza social y política necesaria para superar la actual situación. Desgraciadamente, la dinámica electorera en que ha caído el sindicato "obliga" a los aspirantes a representantes a preocuparse más por NO abordar los temas controversiales, centrándose más bien en responderse mutuamente los "dimes y diretes" electorales, y si acaso, en "reivindicar" el reclamo por la pérdida de conquistas laborales, a sabiendas que la simple protesta -aislada y gremialista las más de las veces- no hace más que ayudar a la consolidación de los intereses establecidos.

Así pues, la tarea de la base, más allá de las actuales elecciones en el SME, es superar la "frustración política" que provoca el orden establecido y organizarse para subvertirlo.

Frente de Trabajadores de la Energía,  
de México